

**PRESENTACIÓN CONFERENCIA HERMANDAD DEL SILENCIO
FRANCISCO CANTERO ESPEJO
DOMINGO, 20 DE DICIEMBRE DE 2020**

Señor cura-párroco de esta Parroquia de Santo Domingo de Guzmán; hermano mayor y miembros de la Junta de Gobierno de la Piadosa Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo del Socorro (vulgo Silencio); hermanos, cofrades y amigos todos. Permítanme comenzar mostrando mi gratitud hacia esta señera e insustituible corporación penitencial por su afable acogida, y por dispensarme una vez más el mismo trato que a cualquiera de sus hermanos, sin serlo. Hacen que me sienta como en casa, algo hoy día -y siempre- digno de valorar y resaltar. Por ello, infinitas gracias.

“Vive de tal manera que, cuando tus hijos piensen en justicia, cariño e integridad, te vean a tí”. Sirva esta frase del célebre escritor estadounidense Harriett Jackson Brown Jr. para ambientar esta intervención que no pretende sino darles a conocer a alguien que, paradójicamente, ya es bien conocido por todos: Francisco Cantero Espejo.

Me planteo el objetivo de dibujar en pocos minutos -que es lo que, humildemente, pienso que debe durar una presentación de esta naturaleza- el perfil menos notorio de un hombre cabal, honrado, leal y honesto. Así es nuestro protagonista en este gozoso mediodía de Adviento.

Vio la sempiterna luz de esta tierra de María Santísima un 18 de septiembre de 1958. Hijo de Paco Cantero y Pepita Espejo. Digna astilla de árboles tan excelsos, como comprobamos día tras día todos aquellos que le conocemos, y tuvimos la feliz oportunidad de conocerles.

Es el mayor de cinco hermanos, de caracteres dispares pero similar esencia: la de la bondad y el amor por la familia que les inculcaron sus padres.

Esposo de Carmen, su compañera fiel en el sendero, a veces pedregoso pero siempre reconfortante, de la vida. Amoroso padre, y paciente consejero de sus dos hijas: Rocío y Carmen.

No ha sido casualidad comenzar enumerando este aspecto de su vida puesto que se trata de una de sus más destacables facetas: su espíritu familiar. Algo que, como comprobarán en un rato, tiene mucho que ver con su disertación de hoy. Me atrevería a decir que sobrepasa la frontera de la virtud para convertirse en una de sus grandes debilidades. Lleva marcados a los suyos en el tuétano. Late y respira con y por ellos.

Tal es el amor que profesa por su familia, que dispensa a aquellos que llamamos un buen día a las puertas de su casa no sólo una acogida digna del mejor anfitrión, sino también un lugar dentro de su corazón. Intento cada día devolverle con ánimo filial el cariño paternal que siempre he recibido de él. Para mí, un segundo padre que siempre me trató como un tercer hijo. Si hace esto conmigo, ¿qué no hará con los de su sangre? Responda cada cual a esta cuestión, sabiendo que se quedará corto sin remedio.

En el ámbito cofradiero, lo ha sido todo. Hermano comprometido e involucrado con sus grandes devociones: el Santísimo Cristo del Socorro, y por supuesto María, tanto en la Sierra como en las Rocinas. Miembro de juntas de gobierno; eterno secretario -y hermano, padre y suegro de secretarios...-, pero también vice hermano mayor, tesorero... Sea cual fuere su cargo siempre se caracterizó por desarrollar su trabajo con seriedad y dedicación denodada por las hermandades de su corazón.

También es veterano en las lides que hoy le ocupan. Fue pregonero de la Hermandad del Rocío de Cabra, en 2009; en ese mismo año, el tres de septiembre, participó activamente en el Pregón de las Fiestas en honor a María Santísima de la Sierra que pronunció la Junta de Gobierno de la Real Archicofradía; y en 2012 pronunció la exaltación con motivo del Centenario de la Romería de la Candelaria, la primera del calendario en el Picacho con la que comparte, más que recuerdos, sangre y nostalgia.

Quienes le conocemos podemos asegurar que Paco, tras lo que refleja la simple apariencia, siempre es 'más'. Y por eso también quiero traer aquí al hombre simpático, ocurrente y divertido. Detrás de esa pátina de seriedad y rigor que le caracteriza, les puedo garantizar que se esconde una de las personas con las que más me he reído. La fina ironía, la chispa, la agilidad mental y el sarcasmo son disciplinas en las que se maneja con soltura, dejando el 'sello Cantero' -como podríamos denominar a ese humor especial que

comparte con los suyos- en cualquier conversación distendida o trivial que mantengas con él.

Paco, es 'más'. Y por eso no se conforma con pagar una o varias cuotas para sentirse cofrade. Él va más allá, y junto a su esposa convierte estos históricos muros dominicos en una extensión de su casa. Hombre comprometido con su Parroquia, con las cosas de Dios y su Iglesia. Persona de valores, de trabajo callado y de hondo sentir. Que a veces no lo exteriorice no significa que no guarde en su interior un inefable arraigo a sus tradiciones, su tierra y su identidad.

Paco es 'mucho Paco'. Y he querido de la forma más breve que he conseguido hilvanar, mostrarles lo que va más allá del currículum académico, profesional o cofradiero de nuestro conferenciante, más o menos sabido por los aquí presentes.

Algo que no puedo lograr en toda su extensión, pero que voy a cerrar con una confesión de carácter muy personal, casi íntimo; pues el acto, la concurrencia y el momento invitan a ello. Paco, además de todo lo anteriormente dicho, también es una persona inspiradora. Una virtud al alcance de muy pocos y que no se entrena: se tiene o no se tiene.

Y es que, si este año ha sido difícil y traumático para todos, para él y para quienes conformamos su círculo más próximo lo ha sido un poquito más. La vida pone pruebas. Pero ojalá, cuando se presenten contratiempos de envergadura, todos fuéramos capaces de afrontarlos al menos con la mitad de entereza, ánimo y fe que él. Ya era alguien muy querido para mí. Pero este 2020 me ha demostrado ser, además, todo un ejemplo de vida.

Es por todo esto, que coincidiremos en que Paco 'es más'. Y hoy tendremos el honor de disfrutar -gracias al acierto inapelable de esta Junta de Gobierno por designarle- de una conferencia bajo el título: 'Silencio, herencia familiar'. Seguro que, entre líneas, podrán atisbar algunos de los rasgos que he intentado destacar de Paco Cantero Espejo, a quien cedo atril, palabra y Hermandad; que gracias a él, hoy, serán 'más' atril, 'más' palabra y 'más' Hermandad.

Todo tuyo.

Gracias a todos por su atención.